

**II Encuentro Nacional de Escuelas de Sordos con Proyectos Educativos Bilingües
I Congreso Nacional de Innovación Educativa en la Formación de Niños y Jóvenes
Sordos**

**I Encuentro Internacional de Intérpretes y Estudiantes de Lengua de Señas
Mendoza – 4, 5 y 6 de Noviembre de 2.010**

Área temática: Experiencias educativas - Rol del intérprete de Lengua de Señas

EXPERIENCIA DE TRADUCCIÓN....UNA TAREA BAJO SOSPECHA

Nombre de Expositor (y DNI): SELCI, Marina – DNI 20188295

Nombre de Autor/res: GONZALEZ, Jorgelina

CATENA, Viviana

SELCI, Marina

Escuela de Sordos N° 7 – Paraná - Entre Ríos

correo electrónico: escueladesordos_parana@hotmail.com

Medio a utilizar: Proyector multimedia

“Traducir con un pie en nuestra casa y con el otro bien distante. Traducir con una mano conocida y con la otra a la deriva. Traducir finalmente, con una voz que es necesariamente disfónica”. Carlos Skliar

Una vez más, en la cotidianeidad del contexto escolar, vuelve a instalarse la pregunta que nos encamina a la reflexión y a la búsqueda incesante de posibles respuestas.

En esta producción, queremos compartir las reflexiones en relación a nuestra experiencia, desde hace siete años, como profesoras- intérpretes de lengua de señas del Proyecto de Accesibilidad de Sordos al Secundario gestado desde la Escuela de Sordos de Paraná.

Hoy queremos poner en cuestión nuestra tarea, que nos interpela constantemente, porque asumir este nuevo contrato de traducción nos sumerge en el límite de lo incierto, en una frontera donde actuar con palabras que no son nuestras, en un espacio otro, nos llevó a profundizar un debate sobre el desafío de emparentar lenguas, no sólo a través de palabras, sino por su sentido y significado últimos.

En esta rara experiencia de ponerle cuerpo a la traducción, nos atrevimos a reflexionar desde otro lugar, sintiéndonos nosotras mismas como figuras de extranjería,

preguntándonos: qué es lo traducible, para quién, desde qué lugar, cómo se puede traducir una experiencia, si el otro es irreductible a mi experiencia como afirma Skliar, es una utopía como dice Derrida?

Introducción

Hace siete años emprendimos un camino que sin rumbo definido marcaría nuestra tarea docente para siempre. Al gestar desde la Escuela de Sordos a posibilidad de un secundario para nuestros estudiantes sordos, no sabíamos verdaderamente los alcances que habría de tener. Y así empezamos un largo viaje sin retorno donde se ponía en cuestión no más a los sujetos sordos, sino que esta vez los oyentes, dueños de la lengua de la hegemonía pasaban a ocupar el lugar del cuestionado.

Al surgir el Proyecto de Accesibilidad al Secundario para Jóvenes y adultos sordos, a finales de 2003, se generaba además un nuevo contrato de trabajo, donde las docentes, pasarían a “ocupar el rol de interpretar una lengua”.

Fue el “estar disponible” siguiendo a Skliar más que el “estar preparados para “ lo que nos hizo llegar a nosotras docentes, a esta escuela secundaria para adultos “José Martí”, donde se llevaría a cabo el proyecto. Ya había de nuestra parte una importante capacitación en Lengua de Señas, sumado al contacto diario con los jóvenes sordos, nos permitió desarrollar una mejor comunicación indispensable para poder poner en marcha la propuesta. La confianza en los jóvenes, en sus saberes y posibilidades, y el estar dispuestas a defender el derecho a la educación de los sordos, fue también lo que nos motivó a comenzar, más allá de las dudas y temores.

Desde el año 2004 hasta la fecha han egresado con su título de secundario veintitrés jóvenes sordos, de los cuales ocho ingresaron al nivel universitario. Este año serán cuatro los nuevos egresados sordos en la Especialidad Instalaciones Eléctricas y seis los que finalicen el segundo año de Dibujo Publicitario.

Una escuela se transforma....

Si miramos el espacio de la escuela vemos que muchos han sido los cambios que se han vivido en ella desde la puesta en marcha de la experiencia.

La escuela secundaria no es la misma, esta sufriendo una metamorfosis es otra que expresa este “entre lugar”, un tercer espacio, de hibridación como lo expresa Hommi Bhabha, donde es posible pensarse de otro modo, donde se vuelven accesibles nuevos espacios, espacios donde las fronteras entre nosotros y los otros se desdibujan, se esfuman, donde lenguas, culturas se desplazan, se entremezclan, volviendo familiar lo desconocido y

donde los vínculos y las relaciones se resignifican a partir de la experiencia en la diferencia, ya no hay lugar para los binarismos, en el acto de negociar y traducir, es posible crear y transformar nuevos espacios, facilitando la irrupción de algo políticamente nuevo.

Los sordos, se ubican en una posición importante dentro del aula, esto es diferente con respecto a otras experiencias donde solo había uno o dos alumnos sordos con más de treinta alumnos oyentes. La histórica relación binaria donde los sordos debían adaptarse a los oyentes, a su lengua, a su cultura, se ha transformado, y es muchas veces el oyente el extranjero en el aula.

Poco a poco, la fascinación que producía la lengua de los sordos, fue envolviendo aulas y pasillos, y el curso de lengua de señas para alumnos y docentes no tardó en organizarse.

Los sordos conquistaron un nuevo lugar, que se tornó accesible para ellos, sólo con la presencia de las intérpretes, reconociendo políticamente, en la práctica, el valor de la lengua propia para los aprendizajes y el derecho a hacer uso de esa lengua.

Entonces otra vez la pregunta acerca de cómo intervenimos, cómo reconocer nuestros propias acciones como motor para potenciar relaciones, conflictos, sucesos, incertidumbres. La posición que tomamos frente a la diferencia puede ser un puente o una barrera en la emergencia de sujetos. Esto no es un reconocimiento menor, nos devuelve una mirada en relación a nuestra responsabilidad en la producción de situaciones emancipatorias o situaciones silenciadoras.

La pregunta por el rol: trabajo docente o interpretación

Las docentes que trabajamos en el proyecto, somos profesoras de sordos de la Escuela N° 7 de Paraná. Desde nuestra formación médico-cientificista, se nos enseñó un otro-objeto de estudio, muy fácil de medir según normas establecidas por la mayoría, y desde ese lugar, como profesionales especialistas, se nos enseñó a dar las respuestas esperables con respecto a ese otro-sordo: la respuesta “profesional” y “políticamente” correcta. Nuestra formación nos habilitó a “hablar” de ese Otro sordo, pero no “con” ese otro; la lengua de señas, lengua de los sordos, fue una materia pendiente, luego de haber finalizado nuestra carrera y que necesariamente debimos aprender.

Si bien el tema que nos ha interpelado desde hace un tiempo es la traducción, no somos intérpretes oficiales. Nuestra capacitación ha sido y es permanente no sólo sobre la lengua de señas y su lingüística, con líderes referentes de la Comunidad Sorda, sino también con investigadores y pensadores que abordan la temática de la extranjería y la alteridad, con el respaldo académico de la Facultad de Trabajo Social, que nos permitieron no sólo

deconstruir saberes, sino que junto a la experiencia de estos años nos han movilizado a reflexionar.

Si pensamos que interpretar no es solamente transformar señas en palabras o palabras en señas, reconocemos que lo que se produce en el acto de traducción es un acontecimiento intercultural donde se ponen en juego experiencias culturales, más allá de las lenguas.

Por largo tiempo fuimos anfitriones imponiendo nuestra lengua a los sordos, hoy nos asumimos huéspedes de una lengua que no es la nuestra.

Siete años en este acontecimiento educativo, donde vivimos la experiencia... más allá de la interpretación.... Hoy estamos siendo interpeladas por nuevas cuestiones que tienen que ver con el lugar que ocupamos en este espacio intercultural... ¿cuál es nuestra verdadera función?, ¿cumplimos un rol de intérpretes?, ¿Somos docentes integradoras?, ¿somos mediadores culturales?, en definitiva ¿Que somos y que rol cumplimos en realidad? Estas son algunas de las preguntas que se nos presentan y que nos ponen de frente a una situación que instala otra vez la duda, la perplejidad...

Sabemos que interpretar en este contexto educativo, va más allá de un simple ejercicio traductológico, acontecen muchas situaciones tanto lingüísticas, sociales, culturales, pedagógicas y académicas, que hace necesario considerar esta actividad como un proceso de comunicación intercultural(...), como lo expresa Brumme, 2006 1-11.

Muchos nos llaman "las traductoras", pero bien podríamos llamarnos **mediadoras interculturales**.

Ser mediadoras interculturales significa para nosotras, comprender y vivir la diferencia, donde se instalan momentos para experimentar el acontecimiento, los entre lugares, donde confluyen múltiples identidades que se construyen en este entramado social de relaciones y contextos interculturales.

Nosotras estamos ahí, completando la tríada, acompañando e interviniendo entre alumnos sordos-alumnos oyentes, profesores-alumnos, preceptores-alumnos, ...creando puentes para facilitar el reconocimiento del Otro y el acercamiento de culturas, para la comunicación y comprensión mutua, para una mejor convivencia y regulación de conflictos, para facilitar apropiación de aprendizajes académicos y porque no? ...aprender de la vida misma...con todos los actores involucrados en este acontecer educativo.

Formando parte de nuestra función se encuentra también la tarea de realizar apoyo escolar, tarea que fue pensada desde el origen de este proyecto, y que al transcurrir el tiempo nos hemos cuestionado. Forma parte de nuestro rol? Deben los sordos tener apoyo? Quién sería el responsable de esta tarea? El docente-intérprete, responsable del apoyo sería el mismo que traduce en las clases?

Al indagar sobre las miradas de los profesores hacia nuestra tarea, sus comentarios fueron muy alentadores pues se refieren a la importancia de nuestra presencia en el aula, no solo

en relación a la traducción, sino también como ayudantes en la tarea docente para acercarse a entender la forma de percibir el mundo de los sordos, abordar otras estrategias de enseñanza y vivenciar una nueva experiencia en la diferencia.

La pregunta por la traducción

Hoy, desde el humilde lugar de maestro, nos atrevemos a abordar el complejo tema de la traducción, como cuestión filosófica que nos atañe, en tanto nuestra labor cotidiana nos involucra, desde la propia experiencia vivida como traducción.

Como lo expresa Derrida: "Podemos decir que la traducción es la experiencia, también lo que se traduce o se experimenta: *la experiencia es traducción*".

Entonces surge la primera pregunta ¿Qué quiere decir traducir? Inevitablemente la respuesta podría ser "decir lo mismo en otra lengua", pero como bien lo explica Umberto Eco, en su libro "*Decir casi lo mismo*", primero deberíamos estar de acuerdo en qué significa "decir", a qué nos referimos con el "lo" y cómo sería lo "mismo".

La traducción podría entenderse desde un sentido más limitado como traducción lingüística de una lengua natural a otra, pero desde un sentido amplio, no depende solo del contexto lingüístico, sino también de todo aquello que está afuera del texto, la información del mundo o el contexto, elementos culturales que se transmiten, se refiere además a la **interpretación** de todo conjunto significantes dentro de una misma comunidad lingüística y es allí donde se aborda la cuestión del Otro", el extranjero, la alteridad, la diferencia...

"La pregunta es, naturalmente, si es posible pensar una relación con el otro extranjero que permita mantener su potencialidad reflexiva, pero sin reducir lo que esa reflexividad pudiera tener de inquietante para la arrogancia de nuestros discursos, para la seguridad de nuestras prácticas y para la solidez de nuestra propia identidad. sentir la extrañeza de lo propio y no poder sentirse más en casa....,es el derrumbe de la autocomprensión y la quiebra de la identidad lo que se produce en el encuentro con el otro; toda hermenéutica es entonces cuestionamiento de uno mismo...." (Larrosa)

En este sentido, es la traducción una tarea siempre posible? Derrida nos habla acerca de la traducción como necesidad y como imposibilidad: que implica como un texto sobrevive solo si es traducible e intraducible a la vez: traducible, desaparece como texto, e intraducible, muere.

“Ninguna traducción sería posible, si su aspiración suprema fuera la semejanza con el original ”(Benjamín)

Más allá de la imposibilidad de la traducción paradójicamente, desde hace siglos se ha traducido. Y esto fue posible a través de procesos de **negociación** donde cada una de las partes implicadas, eran capaces de renunciar a algo para obtener un algo otro. Sin embargo, la negociación no es siempre un proceso que distribuya equitativamente pérdidas y ganancias

Ahora bien, retomando nuestra labor cotidiana nos vemos muchas veces en aprietos devenidos de estas negociaciones diarias, al traducir metáforas, poesías, onomatopeyas o juegos sonoros o chistes que pierden su sentido por la ambigüedad de las palabras. Muchas veces debemos resistir la tentación de “ayudar al texto”, de convertirnos en “maestros explicadores”, lo que nos ubica en una situación riesgosa al hacer visible el imperio de la explicación, argumento desarrollado por Rancière en su libro *El maestro ignorante*.

Cada obra por traducir implica un trabajo intelectual del traductor, creando una obra en sí misma, abierta a la posibilidad de contaminación con lo ajeno que se vuelve lo propio, conectando “mundos posibles” , como llama Eco, y que podría llegar a modificar la obra traducida, sino estuviera obligado al respeto por ella; de allí, la importancia de la **deontología de la profesión**, para definir deberes y derechos dentro de la ética profesional de los intérpretes.

El desafío de una buena traducción implica para cada intérprete poner en juego, todo lo comunicable que llevamos dentro, nuestra experiencia, nuestra personalidad en pos de acercar las lenguas en cuestión...porque como dice Ricoeur: “El sueño de una traducción perfecta equivale al deseo de una ganancia para la traducción, de una ganancia sin pérdidas.”

La tarea del traductor dice Benjamin, no es crear ni revelar la condición del original, sino representar estableciendo una íntima relación entre las lenguas y así la traducción propiamente dicha, se vuelve transitoria, provisional y fragmentaria, donde el original, no sólo sobrevive, sino que “pervive” y se resiste a la traición... porque la traducción queda librada a la limitada captación tangencial de sentido, producto de un acto de interpretación.

Muchas veces en nuestra práctica interpretativa nos vemos obligados a destacar algún aspecto, dejando en segundo plano otros, renunciando constantemente a algunas de las dimensiones del texto, como así también nos enfrentamos a una tarea de “volver accesible”

un discurso científico o formal que nos lleva a actuar en la frontera de lo permitido. Esto lo vivimos cuando en las clases del Taller de Electricidad nos encontramos con palabras que escuchamos por primera vez...que nos obligan a una traducción de traducción...

“Cada texto es único y, simultáneamente, es la traducción de otro texto. Ningún texto es enteramente original porque el lenguaje mismo, en su esencia, es ya una traducción: primero, del mundo no- verbal y, después, porque cada signo y cada frase es la traducción de otro signo y de otra frase.” (O. Paz)

A través del mito de Babel, se explica el nacimiento de las lenguas originado por las diferencias, creándose al mismo tiempo la necesidad irremediable de la traducción. La torre de Babel no representa solo la multiplicidad irreductible de las lenguas, sino que esa confusión pone de manifiesto la condición de incompletud, la constitución de imposibilidad y el devenir de una construcción inacabada.

Clases, pasillos, recreos, reuniones, patio, actos, son lugares testigos del acontecimiento de la traducción, en donde nuestra función se adapta a distintas situaciones, y nuestra tarea se ve transformada, de acuerdo al contexto.

Y así nace la difícil tarea del traductor, que consiste en reconciliar a las lenguas. Lo que las hace diferentes es la separación respecto de un origen común pero todas ellas “están emparentadas entre sí por lo que quieren decir”, como explica Benjamin, en relación a las palabras de las distintas lenguas, que significan la misma cosa y como alrededor de este significado como centro, son similares.

Esto es lo que nos pasa cotidianamente con el discurso científico de las diferentes asignaturas, al volver accesible el texto para nuestros alumnos, procreando un texto que inevitablemente se vuelve otro, con la libertad de nuestras palabras pero con la fidelidad a la palabra del otro. ¿Acaso oscuramente, acaso con claridad? se pregunta Leandro Wolfson en su texto *El traductor entre la realidad y la soledad*.

A pesar de lo utópica que parece la tarea del traductor, Ricoeur nos habla de la posibilidad de “construir comparables” y de la felicidad que se puede encontrar, en lo que él llama **hospitalidad lingüística** “donde el placer de habitar la lengua del otro es compensado por el placer de recibir en la propia casa la palabra del extranjero”.

Así todo proceso interpretativo es un intento de **comprensión** de la palabra ajena y según Gadamer “toda traducción es por eso ya una interpretación” afirmando que todo traductor es un intérprete y aclara también que “comprender e interpretar son la misma cosa”. Según

Steiner “comprender es traducir”. porque es necesario la reflexión de la lengua para la traducción.

Y en medio de la confusión babélica en que nos encontramos muchas veces, el desenvolvimiento de nuestros estudiantes en el trabajo diario o en los exámenes nos reconforta, nos habla de esta posibilidad real de construir comparables.

La interpretación precede a la traducción, en el caso de obras escritas, el traductor tiene la posibilidad de interiorizarse del contexto del autor, sin embargo para el **intérprete simultáneo**, esa posibilidad no existe, obligándolo a tomar decisiones instantáneas sobre el querer decir del original. Se suma además, en el caso de la interpretación lengua de señas- lengua oral o viceversa, la particularidad de hablar de lenguas con modalidades de expresión diferentes viso-gestual-espacial y oral-auditiva.

Al captar el texto ajeno, y antes de la expresión de nuestro propio texto, nos encontramos en un estado de gestación donde confluyen dos lenguas tan diferentes, en la intimidad de nuestra soledad para llegar a quienes con miradas expectantes nos esperan.

Algunos comentarios finales

Sentimos que nuestra tarea de traducción puede ponerse bajo sospecha porque al hablar sobre lo que nos pasa, sobre lo que nos acontece en este tiempo educativo, es exponer nuestra propia experiencia, sabemos que como lo adjetiviza Skliar , la experiencia es “sabernos provisorios”, es “asombro aún indefinido” y nos incita a pensar.... De ahí que, al hablar de experiencia de traducción, donde la esencia de nuestra tarea es aventurarnos con palabras que no son nuestras y aún más experimentar en la extranjería, nos sumerge en la incertidumbre, en un enigma que inevitablemente se vuelve sospecha a nuestros ojos y a los ojos de los otros.

Si partimos de pensar que el otro es irreductible a nuestra experiencia entonces toda la tarea de la interpretación, traducción se vuelve otra. La traducción entendida así es una manera singular de expresar, de compartir, de contar algo que inevitablemente estará signado por nuestra experiencia.

Hoy queremos seguir cuestionándonos, porque sabemos que la pregunta es motor de nuestro accionar, porque como dice Pérez de Lara citando a Jesús Ibáñez es ese saber que no hay respuestas lo que nos obliga a seguir preguntándonos.

BIBLIOGRAFIA

- ALDEROQUI Y OTROS (2003) "Educación y alteridad" Las figuras del extranjero. Edic. Novedades educativas-
- BURAD, VIVIANA (2005) « La deontología al servicio de una nueva profesión: interpretación en lengua de señas »
- ECO, UMBERTO (2008) "Decir casi lo mismo" – Editorial Sudamericana – Uruguay
- FREIRE, Paulo (2003) "El grito manso" –Siglo veintiuno
- FRIGERIO, GRACIELA Y OTROS (2003) "Educación y alteridad. Las figuras del extranjero » Ensayos y experiencias. 2003. Buenos Aires
- LARROSA, JORGE Y OTROS (2001)« Habitantes de Babel. Políticas y poéticas de la diferencia » Laertes. Barcelona
- LARROSA, Jorge. ¿Para qué nos sirven los extranjeros?. *Educ. Soc.* [online]. 2002,
- MASSONE M Y MACHADO E (1994) Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe. Buenos Aires. Edicial Universidad
- PÉREZ DE LARA, NURIA. Identidad, diferencia y diversidad: mantener viva la pregunta. Editorial Alertes 1998 Barcelona.
- RICOEUR, PAUL (2009) "Sobre la traducción" Paidós – Buenos Aires
- SKLIAR, CARLOS (2003) "¿Y si el otro no estuviera ahí?. Miño y Dávila. Buenos Aires
- SKLIAR, C (2005) La intimidad y la alteridad (Experiencias con la palabra) – Miño y Dávila – España
- SKLIAR, C y FRIGERIO, G (comps) (2005) "Huellas de Derrida" – Del estante editorial Bs As
- LAGHRICH, SALOUA "REFLEXIONES SOBRE MEDIACIÓN INTERCULTURAL Y EXPERIENCIAS DESDE LA COMUNIDAD VALENCIANA" Conferencia Seminario Permanente de Traducción e Interpretación, 19 de mayo de 2004- Departamento de Traducción y Comunicación de la Universitat Jaume I de Castellón
- VÉLEZ BERTOMEU, F "TRADUCTORES, TRAIADORES Y OTROS MALHECHORES" (Universidad Autónoma de Madrid)
- WOLFSON, Leandro (2000) "El traductor entre la realidad y la soledad" -Publicado en el diario argentino *La Capital* en 1996; reproducido en la revista electrónica *Pico de Oro*